

LEVÍTICO

Lección 14 - Capítulo 11

Terminamos la última vez con la proposición de que para entender las leyes de la dieta hebrea (dadas a ellos por Jehová en el Monte Sinaí) debemos entender que al hacerlo Dios puso la dieta directamente en el centro de la santidad y pureza como Él la define. el centro de la santidad y la pureza como Él la define. La comida fue un asunto importante desde el tiempo de Adán y Eva; de hecho, encontramos que no fue hasta DESPUÉS del Gran Diluvio que la matanza de animales para carne fue permitida por el Señor.

Sin duda, los sabios y rabinos judíos han ampliado las leyes de la dieta a tal complejidad que a veces es difícil darse cuenta de que las reglas de Dios en la Torá sobre los alimentos eran pocas y básicas.

Pero antes de hablar de la comida en sí, hablemos de la santidad y la pureza, y de sus opuestos. Santo es lo contrario de común; igual que limpio es lo contrario de impuro. Común significa exactamente común no tiene valor ni posición especiales. Es típico y habitual, NO está apartado; y el término se aplica al grupo más numeroso. Es decir, común significa que hay más de lo mismo que de su opuesto. Por otro lado, sagrado ocupa la posición más alta y tiene el mayor valor. Santo significa algo que es raro, inusual, apartado, y en el contexto del mundo bíblico y físico actual Santo representa una minoría que es apartada para el servicio a Dios. Muy poco y muy pocos son santos; casi todo es común.

Por lo tanto, todo lo que es común NO es santo; algo no puede ser santo y común al mismo tiempo. Tampoco algo puede ser limpio e inmundo al mismo tiempo. Por ejemplo; Jehová consideraba a Israel como santo y al resto del mundo como común. Israel no era algo común y algo santo. De hecho, NADA puede ser una combinación de santo y común. Eso NO es una filosofía o un ideal; es un axioma duro, rápido y fundamental que gobierna el Universo. Todo en este mundo actual desde la caída de Adán y Eva COMIENZA como algo común; tú, yo, plantas, animales, tierra, agua, todo. En negativo podríamos decir que nada en este mundo que está en su estado natural es Santo. ¿Puede algo que comienza como común convertirse en santo? Gracias Jesús, ¡SI! ¿Cómo algo común (como tú y yo) se convierte en Santo? Debe (debemos) ser santificado.... es decir, el Creador del Universo debe declararnos santos. Una vez que algo se santifica, ya no es común, porque ahora es santo. Una cosa común no comienza con un poco de santidad y luego se vuelve más y más santa con el tiempo con esfuerzo o mérito; las cosas (y las personas) son santas o no son santas. Una vez que una cosa común se santifica y se convierte en santa, deja atrás su estado de común.

Piense en ese principio de la Torá por un segundo; como Creyentes usted y yo somos llamados «santificados», ¿no es así? En el instante en que ponemos nuestra confianza en Jesús HaMashiach Dios nos declara santificados, el Espíritu Santo entra en nosotros, y así nos despojamos de lo común y nos convertimos en lo santo. Nuestra manera de decirlo de la Iglesia Occidental es que dejamos atrás el Viejo Yo y nos convertimos en una Nueva Persona en Cristo, lo cual es absolutamente correcto. Pero esta es solo una forma gentil moderna de re-expresar el antiguo concepto de la Torah de lo común convirtiéndose en santo por decisión de Dios. Es muy

importante para nosotros entender que, al igual que los Israelitas, una vez que Jehová te declara santo, ya no eres común a pesar de cómo te veas a ti mismo. Como Creyente usted es 100% santo a Sus ojos; los no Creyentes son 100% comunes. Créalo, confíe en ello y vívalo.

Vamos a pelar esta cebolla una capa más. Las cosas comunes pueden subdividirse en dos grupos separados y distintos: limpias e impuras. SOLO las cosas comunes **limpias** son elegibles para ser santificadas.... es decir, solo las cosas comunes que **también** son limpias pueden llegar a ser Santas. Las cosas comunes inmundas no pueden llegar a ser santas. En Levítico capítulos 11 - 16 vamos a encontrar las listas de Dios de lo que denota cosas comunes LIMPIAS, y lo que denota cosas comunes inmundas. A pesar de lo que la doctrina de la iglesia moderna pueda decir, la realidad es que lo que constituye lo limpio y lo inmundo, lo santo y lo común NO están definidos en el Nuevo Testamento; para eso debemos a la Torah.

Las cosas limpias pueden contaminarse al entrar en contacto con cosas impuras. Pero las cosas impuras no pueden limpiarse por contacto con algo limpio: por lo tanto, es una calle de sentido único. Cuando algo limpio entra en contacto con algo impuro, el resultado es SIEMPRE que ambas cosas están ahora impuras.

Tenemos una condición similar cuando tratamos con lo santo. El resultado de que lo santo entre en contacto con lo común es que lo santo se contamina. Sin embargo, NUNCA ocurre que lo común que toca la santidad se convierta en santo por el mero contacto. Dicho esto, ciertos incidentes en el Antiguo Testamento muestran que mientras que puede ser teóricamente posible que la santidad sea transmitida a algo común o impuro por simple contacto, el Señor interrumpe el proceso destruyendo esa cosa que ha tocado lo santo; haciendo así que toda la cuestión sea discutible. Esta es otra de esas calles de un solo sentido.

Quédate conmigo; me doy cuenta de que esto es profundo y técnico para los Creyentes Occidentales porque nunca hemos sido introducidos a estas realidades Bíblicas (pero deberíamos haber sido introducidos cuando creímos por primera vez). Lo que estoy tratando de mostrarles usando meras palabras son algunos principios espirituales casi indescriptibles que Jehová ha incorporado al Universo entero. Todo opera de acuerdo con estos principios; nada está exento, no hay excepciones. Si vamos a entender (aunque sea remotamente) lo que realmente ES la Salvación y por qué es tan necesaria...si vamos a entender CÓMO vivir de la manera que Dios espera de nosotros..... entonces estos son los principios fundamentales que DEBEMOS digerir. Y me entristece decir que la mayoría de los cristianos NUNCA en toda nuestra vida eclesiástica encontraremos una explicación de estos principios; pero cualquier niño judío de 6 ó 7 años que haya ido a una escuela judía típica los conocerá de memoria, aunque no comprenda plenamente su significado.

Volvamos a la explicación. Aunque todo en este mundo empieza siendo común, la mayoría de las cosas también empiezan siendo limpias. Limpio y común es generalmente, pero no del todo, el estado natural actual del mundo caído. Lo que vemos, por lo tanto, es que en un extremo está lo santo, y en el otro extremo está lo impuro. Entre estos dos extremos se encuentran lo común y lo limpio, como una especie de término medio. El término medio, lo limpio, puede ser tirado en una de dos direcciones: puede ser hecho santo por medio de la santificación; o, puede ser hecho inmundo por medio de la contaminación.

NUNCA se puede permitir que algo sagrado entre en contacto con lo impuro. El resultado es que lo santo se contamina temporalmente y lo impuro se aniquila.

He aquí la regla más fácil de recordar sobre todo lo que acabo de describir: común y limpio es el estado natural e inicial de la mayoría de las cosas, incluida la humanidad. Las cosas comunes y limpias PUEDEN ser elevadas a algo Santo, o las cosas comunes y limpias pueden ser degradadas a algo inmundo.

Ahora oiremos mucho el uso de las palabras «limpio» y «puro» en la Torá. Significan lo mismo. A efectos prácticos, limpio y puro son sinónimos.

Con estas reglas básicas de pureza, y entendiendo que estas reglas subyacen en el tejido básico de todo el Universo tal como lo conocemos, entonces podemos empezar a ver por qué hay barreras puestas por Dios entre Su ser santo y el hombre común. Adán y Eva eran únicos porque fueron creados en un estado santo, y por lo tanto podían tener contacto casi ilimitado con el santo Jehová. Sin embargo, después de rebelarse, dejaron de ser santos y pasaron a ser comunes. Como tales no podían tener contacto con Su presencia; por eso el Señor TUVO que ponerlos fuera del Jardín del Edén, Su morada terrenal. Fue menos una cuestión de castigo para Adán y Eva y más una cuestión de protección de la santidad de Dios y de las vidas de Adán y Eva que se erigiera una barrera entre el Señor y Sus dos creaciones humanas. Y ese es el mismo estado en el que la humanidad se encuentra actualmente en el exterior mirando hacia adentro. La Santidad de Dios DEBE ser protegida. Dios NO permitirá que sea profanado.... Él protegerá Su Santidad a toda costa. Solo algo que es santo puede entrar en contacto con un Dios santo. Punto. ¿Ve usted esto?

Ahora aquí hay una segunda regla que se hace más claramente por la Torá y estaba en vigor desde el primer día de la Creación; y la regla se repite simplemente en el Nuevo Testamento. La regla es que la UNICA manera en que algo común puede llegar a ser Santo es por medio de la gracia de Dios. La palabra eclesiástica para este proceso o acontecimiento de lo común que se convierte en santo es santificación... o, para los más evangélicos, se llama ser SALVADO. En la era de Moisés, y hasta la muerte de Cristo, Dios concedió Su gracia sobre aquellos a quienes llamó.....y a quien llamó fue Israel. Dios concedió Su gracia a Israel a condición de que obedecieran las reglas y rituales de la Torá que Él ordenó.

Hoy en día la gracia de Dios está disponible para TODOS los hombres.... **contingente** a que confíen únicamente en la obra terminada de Jesús HaMashiach, Jesús el Cristo, el Hijo de Dios. Esto también se llama gracia porque nada que el hombre pueda hacer puede GANAR esta gracia. Pero en cualquier época, la de Moisés o la de Cristo, la santidad fue concedida por medio de la gracia de Dios.

Mira; los modernos tienden a ver el final del juego de la Salvación como ser perdonados, limpiados, de nuestro pecado. Pero, eso no es realmente. El verdadero fin del juego es ser declarados santos para que podamos estar en la presencia de la máxima santidad.....el santo Dios Jehová....que es lo que Él siempre deseó. La salvación, el perdón de los pecados, es el MEDIO para volvernos santos. Por lo tanto, un hombre que nace común (que son todos los

hombres), y que permanece común toda su vida, y muere común, nunca llega a ser santo y por lo tanto nunca puede por toda la eternidad llegar a la presencia de la santidad. Pero un hombre que nace común (de nuevo esto toda la humanidad), pero es declarado santo por Dios por medio de la confianza en Jesús, vive su vida en un estado santo, muere en un estado santo, y permanece en la presencia de la santidad por toda la eternidad.

La santidad, la pureza y la limpieza son los temas fundamentales por los que todos los Creyentes debemos preocuparnos en todo momento. Los hebreos de los tiempos Bíblicos estaban obsesionados con los asuntos de pureza y limpieza por una buena razón: su estatus de ser santo podía perderse. El hebreo típico subía y bajaba por una escalera espiritual con la santidad en la cima y la inmundicia en la base. Si rompían la Ley... pecaban... desobedecían uno de los mandamientos dados a ellos por Moisés, su santidad era puesta en un estado de suspensión (por así decirlo). La desobediencia a los mandamientos de la Torá los degradaba a un estado común de su anterior estado santo. Pero, aún peor, podían cometer actos que los hacían INCULTOS. Permítanme decirlo de nuevo: la desobediencia a la mayoría de los mandamientos de la Torá los llevó a un estado temporal de ser **comunes**, pero (típicamente) **limpios**. Limpios y comunes.....pero ya no santos. Sin embargo, había otros actos que podían cometer... como tocar un cadáver.... que no sólo los degradaba a un estado común, sino que también los convertía en **impuros**. Impuros y comunes. Así que lo primero que tenía que hacer una persona impura era volver a estar limpia... Tenía que volver a lo que podríamos llamar un estado neutro, que es común y limpio. Ese es el propósito de las leyes de pureza ritual. Y recuerde que parte del proceso para que una persona impura volviera a ser ritualmente pura era bañarse en un Mikvah (un baño ritual).

Una vez que una persona impura, por la razón que fuera, quedaba limpia de nuevo ..., **podía** acudir al sistema de sacrificios y realizar el sacrificio apropiado para recuperar su condición de santa. Así que las disposiciones rituales de pureza eran para llevar a una persona de un estado impuro a un estado limpio. El sistema de sacrificios era para hacer que una persona en un estado limpio (y común) REGRESARA a un estado de santidad aceptable. El término usado para describir este proceso de recuperar el estado santo que había sido puesto en espera es expiación. La expiación tenía que ser hecha en la forma de un sacrificio específico de un animal para elevar a una persona que es común y limpia DE VUELTA a un estado de santidad. Sigo repitiendo REGRESAR a un estado de santidad porque una persona que nunca ha sido declarada santa (por Dios) no puede hacerse santa simplemente realizando los rituales de pureza y expiación.

Así que el hebreo típico estaba en este ascensor en constante movimiento... subiendo y bajando en la escala de santidad. ¿No es de extrañar que Pablo y otros judíos observantes de la Torá que entendieron y aceptaron lo que Cristo hizo por ellos estuvieran tan emocionados de explicárselo a sus amigos judíos? No más subir y bajar la escala de santidad. No más estar en la presencia de Jehová un día y ser excluidos de ella al día siguiente. El sacrificio de expiación de Cristo puso al Creyente en un estado PERMANENTE de santidad...nunca más será común.

Un último comentario y leeremos el capítulo 11. De todas las grandes búsquedas emprendidas por rabinos, sabios y eruditos de la Biblia.....antiguos o recientes.....judíos o gentiles, pocos temas han sido tan desafiantes como identificar exhaustivamente el significado subyacente del término «santidad». ¿Qué quiere decir exactamente Dios con este término? ¿Qué quiso decir Moisés con

este término? Tanto judíos como cristianos entienden que un atributo de la santidad es la separación; es decir, que algo o alguien está separado de los demás para servir a Jehová. Sin embargo, esto parece incompleto e inadecuado; el Levítico nos muestra que hay mucho más implicado que esta afirmación simplista. Por ejemplo, cuál es la NATURALEZA de la santidad. ¿En qué se diferencia la santidad de todos los demás estados posibles? ¿Cuál es la **principal** característica de la santidad? De todas las explicaciones que he encontrado, la que mejor me parece... la que parece más fiel a la Palabra de Dios, mezclando lo espiritual con lo físico, es ésta: la naturaleza principal de la santidad es **la totalidad y la plenitud**. Que no falte nada. Sin imperfección. Después de leer el capítulo 11 vamos a echar un vistazo más a la santidad y más sus características.

LEER EL CAPÍTULO 11 DE LEVITICO todo

En el versículo 1 encontramos a Jehová hablando, presumiblemente de forma audible, TANTO a Moisés como a Aarón. Y les dice que deben enseñar a Israel lo que Él está a punto de pronunciarles. La primera instrucción importante de Dios es que Israel puede comer libremente seres vivos. Esto es un hito. Es la primera vez que Jehová da una lista exacta de los animales que se pueden comer con su bendición. Oh, sí, los hombres habían estado comiendo carne por mucho tiempo; pero nunca antes había habido límites en las especies de animales aparte del límite de NO comer la sangre de una criatura viviente.

En el principio, los seres vivos (animales) debían ser una compañía para la humanidad. Después de la caída debían ser matados y usados estrictamente con el propósito de sacrificarlos a Jehová, para que la humanidad pudiera expiar su pecado con la sangre de los animales. Después del Diluvio, Dios le dijo a Noé cómo se debía matar y comer un animal, pero NO especificó que algunos animales fueran aceptables y otros prohibidos.

Génesis 9:1 Dios bendijo a Noé y a sus hijos y les dijo: «Fructificad, multiplicaos y llenad la tierra. 2 todo animal salvaje, toda ave en el aire, toda criatura que puebla la tierra y todos los peces en el mar tendrán temor y miedo de vosotros; os han sido entregados. 3 todo lo que se mueve y vive os servirá de alimento; como antes os di plantas verdes, así ahora os lo doy todo; 4 sólo carne con su vida, que es su sangre, no comeréis.

Ahora en Levítico 11 el Señor permitía a los hombres comer criaturas vivientes, pero sólo de ciertos tipos. Interesantemente algún tiempo después de que Jesús venga de nuevo los animales ya no serán permitidos como alimento.

La palabra hebrea para «criatura viviente» es **hayyah**..., un término muy genérico para cualquier tipo de criatura viviente, pero no para la vida vegetal. Y el primer grupo de criaturas vivientes de las que los hombres pueden matar y comer son, en hebreo, **Behemah**. **Behemah** denota dos características: son animales **terrestres** (a diferencia de las criaturas marinas o los animales que vuelan), y son animales que actualmente SON (o pueden ser) domesticados... como el ganado vacuno, las ovejas o las cabras.

Vamos a ver que Jehová mostrará a los hombres que pueden matar y comer animales que habitan 3 diferentes «esferas» de la tierra... es decir, 3 diferentes tipos de ambiente terrenal... agua, aire y

tierra. Esto tiene mucho significado espiritual, en el que entraremos un poco más adelante.

De la **behemah**, los animales terrestres que Israel puede matar y comer libremente son declarados LIMPIOS. ¿Por qué son limpios y otros no? De nuevo, profundizaremos en esta cuestión en las próximas semanas. Por ahora la noción principal a la que debemos aferrarnos es que son limpios porque Dios los eligió para ser limpios. Pero note esto: hasta que Israel fue elegido, sumergido, y separado de todas las otras naciones por el Señor, todas las personas en la tierra eran del mismo estatus en los ojos de Dios: comunes. Una vez que Dios tomó a Israel y los separó como Su pueblo elegido y los redimió, de repente el mundo se dividió en dos grupos distintos de personas con diferente estatus: los que eran santos y todos los demás; o más exactamente, Israel y todos los demás (a los demás se les llama gentiles). Ahora que ha separado a Israel para que sea santo, comienza a separar a los animales en limpios e inmundos; los pocos aptos para alimento y sacrificio, y el resto NO aptos.

Jehová establece un medio visible para que Israel discerna cuál de las muchas clases de **behemah** Él aprueba para su uso como alimento. La característica física número uno es que un **behemah** aprobado debe tener pezuña hendida. La característica física número dos es que debe masticar el bolo alimenticio. ¿Qué es una pezuña hendida? Básicamente significa que la pezuña está dividida de tal manera que en algún punto se separa en dos partes completamente separadas..... como dos dedos del pie. Muchos animales, como los caballos, tienen pezuñas que se dividen en un extremo, pero no se separan COMPLETAMENTE, por delante y por detrás, para formar dos piezas separadas. Por lo tanto, los caballos tienen pezuñas **no hendidas**, y se considera que no son aptos para comer; en el sentido bíblico de la palabra, son impuros.

Masticar el bolo alimenticio, para los no agricultores o ganaderos, es un poco asqueroso. Pero, para los urbanitas, tengo que explicarlo para que se entienda bien el término. Básicamente significa que el animal sólo mastica parcialmente su comida, se la traga, y luego la vuelve a subir cuando es más conveniente, y la mastica un poco más antes de tragarla de nuevo. Técnicamente, los animales con esta característica se denominan rumiantes, animales cuyos estómagos suelen constar de cuatro compartimentos. Así que masticar el bolo alimenticio es básicamente una descripción de cómo está diseñado el sistema digestivo de un determinado animal.

Hasta aquí, tenemos cuatro características necesarias de un **behemah** limpio y comestible: 1) es un animal terrestre, 2) es un animal domesticado (en contraposición a un animal salvaje), 3) debe tener una pezuña totalmente hendida, y 4) debe rumiar.

En el versículo 4, Jehová da algunos ejemplos de animales comunes que se usaban típicamente como alimento en esa época, pero que estaban prohibidos para Israel; y explica POR QUÉ estaban prohibidos. El camello, por ejemplo, rumia, pero no tiene pezuña hendida. El Hyrax también rumia, pero no tiene pezuña hendida (ni pezuña, para ser más correctos). La liebre rumia, pero no tiene pezuñas, hendidas o no. Y ahora quizás el símbolo más conocido de la inmundicia animal en la Biblia, el cerdo. Efectivamente tiene una pezuña hendida, pero NO rumia.

Para que quede claro, estos no son los ÚNICOS animales inmundos, son sólo las ilustraciones utilizadas en la Torá. Quizás también sea bueno que aprendamos la palabra hebrea que se traduce como «impuro», porque la encontraremos una y otra vez en la Torá. Esa palabra es

tamei. Seamos muy claros acerca de este término, «**tamei**», impuro: no tiene NADA que ver con la higiene o si es inherentemente comestible por los seres humanos. Más bien es un asunto espiritual; porque Jehová, por Sus buenas razones, ha declarado por decreto que ciertos animales NO deben ser comidos por cualquiera que sea considerado de Su pueblo.

El versículo 8 nos da otra información importante. Jehová instruye que NO se pueden comer animales inmundos Y un israelita tampoco puede tocar el cadáver de uno. Lo que esto significa es que, si por alguna razón tropiezas con un animal muerto o tienes que matar uno por algún propósito, ni siquiera puedes tocarlo. SIN EMBARGO, como veremos en capítulos posteriores, no hay prohibición de tocar un animal inmundo VIVO. Por lo tanto, una liebre puede ser una mascota o un camello puede ser montado o usado como bestia de carga por un israelita ... no hay problema. Solo que no se puede comer uno o tocar uno muerto.

El versículo 9 comienza a tratar de las criaturas vivientes de la «esfera acuática» de la tierra vegetal... criaturas marinas, de agua dulce o salada. Y la característica más visible de una criatura marina aprobada para comer es que debe tener aletas y escamas. Así que cualquier criatura marina que tenga AMBAS aletas y escamas es limpia; limpio, otro término bíblico importante, es en hebreo **tahor**. **Tamei** es **impuro**; **tahor** es limpio.

Las criaturas marinas inmundas son las que la Biblia llama «enjambres». La traducción hebrea de «enjambre» es **sharats** y conlleva la idea de arrastrarse además de enjambrar. Ahora bien, el significado exacto de enjambre es un poco más difícil de descifrar. Parece conllevar la idea de aleatoriedad: algo que tiende a permanecer en un grupo y algo que se desplaza de forma impredecible. NO se refiere a peces que se agrupan. La principal característica de las criaturas marinas inmundas es que, en lugar de nadar por el agua (con aletas), se arrastran por el fondo o se deslizan como serpientes. Así, por ejemplo, los mariscos se consideran **tamei**, impuros. Las langostas y los cangrejos también están prohibidos, al igual que las anguilas y las serpientes marinas.

En el versículo 10 se introduce una especie de SUPER categoría de animales inmundos; algo descrito como **shekets** en hebreo. Típicamente **shekets** se traduce como «detestable» o «una abominación». Es algo que debe evitarse a toda costa. Al igual que hemos visto el pecado categorizado, y luego los rituales de sacrificio que requieren una jerarquía de animales, desde el menos al más valioso, para ser utilizado de acuerdo con la naturaleza y la gravedad del pecado.....desde el menos grave hasta el más.....vemos que las cosas inmundas parecen tener algún tipo de clasificación también, basado en el menos impuro y el más impuro. El término «**shekets**», detestable, una abominación, se reserva para describir la categoría MÁS grave de cosa impura. Es bueno saberlo al repasar la Biblia, porque probablemente a todos se nos ocurran uno o dos versículos en los que Jehová llama abominación a algo. Una abominación es el peor tipo de pecado o inmundicia a los ojos de Dios.

La Torá pasa rápidamente a las criaturas que habitan la «esfera aérea», es decir, las criaturas que vuelan. Y puesto que hay varios tipos de criaturas que vuelan, la primera categoría que se trata es la más obvia.: las aves. Y, curiosamente, en una desviación de la práctica anterior, en lugar de describir las características del ave LIMPIA y, por lo tanto, comestible, describe las características de lo IMPURO; con la idea de que todas las demás variedades de aves deben

considerarse limpias y, por lo tanto, una fuente de alimento aprobada. Así que tenemos una lista de aves que se consideran «**shekets**»; no sólo inmundas, sino MUY inmundas, una abominación. Primero se nombran el águila, el buitre, el milano y el halcón, seguidos de un par de tipos de búhos, el pelícano y la cigüeña, e incluso un murciélago. (Sí, ya sé que técnicamente un murciélago no es un ave...pero por tradición hebreos y árabes consideran a los murciélagos dentro de la categoría de «ave»). El atributo común de todas estas aves es que o bien son aves de presa, que matan y se comen a otros seres vivos, o bien, como en el caso de los buitres, se alimentan de carroña. SIN EMBARGO, por favor note que las Escrituras NO dicen específicamente que el atributo de comer otras criaturas vivientes es lo que hace que las aves en esta lista sean ILEGALES. Algunas otras aves, como las gallinas, comen virtualmente cualquier cosa, incluyendo roedores; y las gallinas NO eran consideradas inmundas. Así que tenemos que ser un poco cautelosos al asignar una razón para que esta lista de aves inmundas sea inmunda, cuando la Biblia no nos da específicamente una.

A continuación, en el versículo 20, tenemos otra categoría de criatura viviente que reside en la «esfera del aire»: los insectos voladores. ¿Qué lugar tienen los insectos en una lista de alimentos kosher...? o no? Los insectos eran una parte normal y cotidiana de la dieta en la mayoría de las sociedades de esta época. Y por eso Jehová les dice a los israelitas QUÉ insectos podían comer.

Lo hace dando una categoría amplia y general de insectos que son detestables, **shekets**, y luego enumerando las excepciones a la regla...aquellos que serían aceptables, limpios, **tahor**. Todos los insectos con alas, que enjambran y que tienen 4 patas están prohibidos... EXCEPTO 4 clases de langostas o saltamontes. ¿Qué tienen de diferente? Tienen patas articuladas. Es decir, sus patas fueron diseñadas para doblarse y funcionar con una acción de resorte para que puedan saltar o brincar. Como parte de una discusión adicional sobre la santidad y la pureza, después de que hayamos estudiado el capítulo 11, profundizaremos en la posible razón por la que esta característica particular, saltar sobre sus cuatro patas, hace que estos insectos sean limpios para comer.

DE ACUERDO. ¿Listo para una sorpresa? Esto más o menos **concluye** los mandamientos ESCRITURALES en cuanto a los alimentos kosher. Oh tendremos un detalle añadido de vez en cuando fuera de este capítulo, pero estos 23 versículos son más o menos todo. Deuteronomio 14 más o menos repite lo que acabamos de leer. Señalo esto porque el judaísmo ha convertido estas pocas leyes de las Escrituras en un enorme sistema artificial de reglas y regulaciones dietéticas, completo con el ritual del lavado de manos y la prohibición de comer en presencia de gentiles que podrían tocar tu comida y por lo tanto contaminarla. Más tarde, como parte de lo que discutiremos al final del capítulo 11, nos adentraremos en la famosa historia de Jesús diciendo que no es lo que entra en tu boca lo que te hace impuro, sino lo que sale de ella. En un par de semanas más estaremos mejor equipados para entender exactamente a qué asunto se refería Jesús. Y permítanme adelantarles que, como la mayoría de las cosas por las que Él discutió con el liderazgo religioso judío, giraba en torno a Su repulsión de las tradiciones hechas por el hombre.... aquellas cosas que se habían convertido en las doctrinas del judaísmo.... no en las Sagradas Escrituras.

El versículo 24 pone en juego el concepto que discutimos en la lección anterior de que lo **impuro** contamina lo limpio simplemente por contacto. Para recordarles, la noción es que cuando algo que

es IMPURTO toca.....es decir, por simple contacto físico.....algo que es limpio, lo limpio se degrada y se convierte en impuro. El resultado de que algo limpio toque algo impuro **nunca** es que la limpieza se transfiera a lo impuro, convirtiendo así a lo impuro en limpio. El UNICO resultado de que algo limpio entre en contacto con algo impuro es que ambas cosas adquieren impureza..... es una calle de un solo sentido.

Así que a partir del versículo 24 tenemos una lista de cosas impuras que, si uno entra en contacto con una de ellas, se volverá ritualmente impuro. Básicamente hay tres tipos de contacto: tocar, llevar y contener...conteniendo se refiere a recipientes como cuencos y ollas. Así que desde aquí hasta el versículo 40, vamos a tratar de cómo se transfiere la impureza de una cosa a otra.

Básicamente, la norma es que quien toque el cadáver de algunas categorías de animales muertos será considerado impuro, pero sólo de forma muy limitada. Son impuros hasta la puesta del sol de ese día. ¿Por qué la puesta del sol es el límite de tiempo? Porque la puesta del sol termina el día actual y comienza un NUEVO día.....recuerde que el día hebreo comienza y termina a la puesta del sol. Otra parte de la regla es que cualquiera que TRANSPORTE el cadáver de uno de los animales muertos prohibidos también es impuro hasta la puesta del sol, ADEMÁS existe el requisito añadido de que deben lavar su ropa. La lista de animales limpios e inmundos es prácticamente la misma que la que se aplica a la alimentación kosher: los animales sin pezuñas hendidas y los que no rumian son inmundos cuando están muertos. Pero ahora también se habla de una nueva categoría: los animales que tienen PATAS..., como los gatos o los perros. Se consideran inmundos...tanto para comerlos (por supuesto) como para tocarlos si están muertos. Una vez más, **está bien** tocarlos si están vivos. Y el resultado es el mismo que si alguien tocara un animal muerto que no tuviera pezuña hendida o no rumiara.

Fíjate en algo interesante sobre la contaminación de una cosa muerta impura: no sólo puede transmitirse a una persona, un ser humano vivo...su impureza también puede transmitirse a cosas inanimadas como la ropa.

El versículo 29 se refiere a la transmisión de la impureza de una categoría diferente de criaturas vivientes...aquellos descritos como «enjambres» ...animales que saltan de un lado a otro de forma bastante desordenada. Y la lista incluye ratones, ratas, lagartos, incluso cocodrilos y presumiblemente caimanes. Puedes añadirlos a la lista de cosas impuras que no se pueden tocar una vez muertas. Al igual que con la lista anterior de cosas inmundas muertas, cualquiera que toque una contrae impureza hasta el comienzo de un nuevo día, que es al final de la tarde. Observen que se nos enseña que la muerte, en general, es impura. ¿Por qué es así? Porque la muerte es anormal; no se supone que muramos. Ratones, pájaros, peces, no se supone que mueran. La muerte es una condición que NO estaba presente cuando el mundo fue creado. El mundo se contaminó por el pecado y entonces las cosas se volvieron anormales; la anormalidad es detestable para Jehová. La muerte es la condición MÁS anormal que existe. Al final del capítulo 11, cuando hablemos más sobre la pureza y la santidad, también hablaremos sobre lo que es normal y anormal, y cómo tiene mucho que ver con lo que Jehová ha declarado limpio e inundo.

A partir del versículo 32, se establece otro punto de vista sobre la impureza: cualquier cosa sobre la que caiga una criatura muerta impura se convierte en impura. En realidad, la traducción al español oscurece un poco el verdadero significado hebreo de esta frase; lo que dice es que cualquier cosa sobre la que caiga una criatura muerta impura se vuelve impura, Y, cualquier cosa

sobre la que caiga una criatura muerta impura se vuelve impura. Así que, si un ratón muere y cae encima de tu sandalia, esa es una condición; y si un ratón muere y cae DENTRO de una olla de agua o de cocina, esa es otra condición. Por supuesto, una tiene que ver con un tipo de impureza menos grave, la de la ropa, y la otra tiene que ver con un tipo de impureza más grave porque se refiere a la preparación de la comida.

Ahora que se ha presentado CÓMO las cosas se vuelven inmundas, lo siguiente es discutir cómo remediar la situación. Lo haremos la semana que viene.